

PITOS Y PALMAS

LA SEMANA TEATRAL

Tiene mi maridito venas de loco, y ya saben ustedes por qué, sin que yo se lo diga.

La presente semana ha sido la semana grande para el Teatro. Muchas obras y la mayoría buenas, ó por lo menos aceptables.

En Cervantes el sábado 6 estrenóse

El buen policía,

sainete en un acto, de Rusiñol, traducido por Martínez Sierra al castellano. La obrita, que pasó sin pena ni gloria, se reduce á las torpezas que como agente de policía comete un pobre hombre que cree á los ladrones por su palabra honrada. En Martín se estrenó la misma noche

¡Hay que picarlas!

Sainete con chistes de todos los calibres y corte antiguo, de los señores Agudo y Boado, la letra, y de Romero y Matiste, la música. La cosa pasó.

El martes estrenó en el Español la comedia en cuatro actos

Celia en los infiernos

D. Benito Pérez Galdós.

Si no se tratase de D. Benito, despacharíamos con dos palabras; pero en honor á su nombre le dedicaremos dos y media, que es cuanto nos consiente el exceso de original. *Celia en los Infiernos* es una obra tan convencional como todas las demostraciones que se quieren hacer valiéndose del teatro: ¿que se quiere demostrar que los sastres son unos granujas? Se saca á escena uno que no se mude, que pegue á su padre y que no pague ni al casero, que es una de las cosas que traen peores consecuencias, y asunto concluido: ¿que se quiere probar que los *chauffeurs* son ángeles? Pues se presenta uno candoroso, inocente, suave, puro, y ya está. Don Benito, á pesar de su talento, se influencia por el fin que persigue en su última obra, como en todas las demás, y se mete con los ricos como si él no lo fuera.

Desde el punto de vista de la tesis, ya hemos dado nuestra opinión: teatralmente, *Celia en los infiernos* es falsa y poco teatral hasta el extremo que, salvo el tercer acto, lo demás se aplaudió por compromiso, contribuyendo á ello, en gran parte, la horrible interpretación de todos, empezando por la Nieves Suárez y la Palou. Quedamos, pues, en que, salvo el tercer acto y la intención redentora que es muy buena, lo demás...

¿Justificación del título? Pues Celia es una marquesa muy rica que, acompañada de su administrador, y disfrazados de paletos, quiere bajar á los infiernos, á los tugurios, tabernas y antros sociales; que infiernos son los lugares donde mora la pobreza. En una de esas zahurdas encuentra á D. Pedro Infinito, que es una creación soberbia de verdad y de encanto, la mejor figura de la nueva obra; comedia que dará muy poco dinero á autor y empresas.

En el Infanta Isabel hizo Ricardo Puga el sainete en dos actos de Asenjo y Torres del Alamo,

¡Trotteras y danzaderas

ó *los pendientes de la Tarara*, obra que, salvo lo de sainete, que de ello tiene muy poco, fué un éxito franco

y grande para nuestros queridos amigos, los cuales han pintado en su nueva creación la vida de las modernas *cupleteras*. Muy bien Mercedes Sampetro y Puga.

El jueves estrenó Borrás en Price

El lobo

enorme drama de D. Joaquín Dicenta, éxito grande desde el momento de levantarse el telón.

El lobo es un viejo presidiario, un matón acreditadísimo que un día, al dar un beso á la hijita del director de la cárcel, siente un placer desconocido y se cambia en otro



D. Enrique Borrás y la niña Calvo en *El Lobo*.

hombre completamente distinto, hasta el punto de que, al saber una emboscada de sus compañeros contra el director, salva á éste la vida á costa de la suya, muriendo en la refriega tranquilo y gozoso, con tal de que la niña le dé un último beso, le haga una última caricia. El asunto no puede ser más tierno, ni más bonito, pues trata de demostrar que hasta en el corazón más duro existe siempre un rincón de bondad.

Nuestra enhorabuena más sincera por el exitazo, don Joaquín, triunfo en el que tienen una gran parte Enrique Borrás, que conquistó innumerables ovaciones Rafael,